

mar. 26, 2020

El mercado evoluciona hacia paquetes de productos integrados con teleasistencia y salud digital, con el objetivo de poder gestionar la asistencia sociosanitaria. En el futuro, se necesita que los sistemas dedicados a los cuidados se reorienten para garantizar la sostenibilidad, la calidad y la adecuación a las expectativas de la ciudadanía, con un enfoque integrado, preventivo y proactivo.

Las empresas del sector tenemos que lidiar con otro desafío importante: la tecnología debe ser lo menos intrusiva posible. Tenemos que valorar la proporcionalidad entre la disminución del grado de intimidad y el beneficio obtenido. A su vez, deben garantizar un muy buen nivel de seguridad.

En cuanto a la teleasistencia, el reto más inmediato al que nos enfrentamos es la puesta en marcha de un servicio avanzado homogéneo en España. Actualmente, el servicio está muy fragmentado: antiguos modelos de telealarma conviven con modelos de atención personalizada, que incluyen un amplio abanico de soluciones tecnológicas y programas complementarios. A esta heterogeneidad, sumamos los diferentes modelos de gestión: desde la prestación en exclusiva por ayuntamientos y diputaciones hasta la centralizada desde los gobiernos autonómicos que, en ocasiones, convive de forma paralela y duplicada. Todo ello, da lugar a diferencias en precio, en la aportación económica del usuario y en la respuesta que cada ciudadano recibe. Se hace urgente implementar un modelo unificado y avanzado de teleasistencia.

Las tecnologías de aplicación a los servicios públicos de atención a las personas deben responder a los conceptos de usabilidad, accesibilidad y sostenibilidad, pero sobre todo deben preservar la intimidad, la privacidad y la dignidad de las personas. Detrás de la tecnología siempre debe haber profesionales.

Finalmente, con la digitalización y la implantación de la teleasistencia avanzada se generarán más datos. Su administración y aprendizaje pueden llevarnos a prevenir, predecir y contener situaciones de riesgo sociales y sanitarias, así como coordinar mejor los recursos. Se requiere un marco ético para regular el buen uso de estos datos y preservar la seguridad de la información y la protección de datos de carácter personal, lo que debe ser acreditado en los contratos de servicios públicos.

*Balance Sociosanitario* ejerce un papel influyente de gran importancia para el futuro del nuestro sector y es un punto de encuentro de todos los actores. Resulta necesario que siga ejerciendo este papel de altavoz del sector sociosanitario, combinado con un periodismo de calidad.

Ver publicación: **Balance Sociosanitario, número 100** (Pág 76). <https://online.fliphtml5.com/vizwj/iuzx/#p=76>